

HITOS Y PROTAGONISTAS

CHRISTOFREDO JAKOB, PIONERO DE LA INVESTIGACION MEDICA ARGENTINA

Christofredo Jakob, pioneer of Argentine medical research

PALABRAS CLAVE: Historia de la Medicina; Investigación Biomédica; Christofredo Jakob

KEY WORDS: History of Medicine; Biomedical Research; Christofredo Jakob

Federico Pérzola

Miembro Emérito de la Academia Nacional de Ciencias



Durante cinco años compartí el colegio secundario con mi compañero Jacob y desconocía que su abuelo era un distinguido médico alemán radicado en el país. Luego de graduarme en la Facultad de Ciencias Médicas (como se llamaba en ese entonces) de la Universidad de Buenos Aires, llegué a saber realmente de quién se trataba.

Recién en las postrimerías del siglo XIX e inicios del XX, de la mano de Claude Bernard y Louis Pasteur, la medicina comenzó a constituirse en ciencia y a dejar de lado la charlatanería, los ritos religiosos y las improvisaciones. A partir de allí, casi todos los países iniciaron la investigación científica. En Argentina, hubo dos pioneros: Christofredo Jakob y Bernardo Houssay¹.

Jacob nació el 25 de diciembre de 1866 en Wernitz-Ostheim, una aldea

del sur de Alemania. Sus padres eran Godofredo Jacob y Babette Körber. Ya en su niñez amaba la naturaleza, la música y el dibujo, que lo acompañaron durante toda su vida. Estudió medicina en la Universidad de Erlangen y recibió su título el 18 de junio de 1890. De inmediato se puso a trabajar en su tesis doctoral, *Aortitis sifilítica*, que presentó al año siguiente.

En 1895 publicó en Munich su primer libro, *Atlas der Gesunden und Kranken Nervensystems nebst Grundrissen der Anatomie, Pathologie und Therapie desselben*, que incluía dibujos y esquemas de su propia mano. Un año antes había efectuado la anatomía patológica de la enfermedad hasta entonces descrita como paraplejía familiar de Strümpell. Ya médico e investigador destacado, Domingo Cabred lo tentó para trabajar en Argentina, prometiéndole que podría realizar un importante número de autopsias anuales: eran 300 cerebros, que superaban por lejos a los 2 o 3 que le ofrecían en Erlangen².

Se lo contrató para la cátedra de Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Buenos Aires con un sueldo de 400 pesos nacionales por mes. Además, se lo proveería de proyectores adquiridos en Berlín, así como de máquinas fotográficas, micrótomos, microscopios y colorantes para histología.

A su arribo, debió alojarse en el Hospicio de las Mercedes. En dos años archivó más de 25 000 preparados de cortes histológicos, dio conferencias sobre anatomía normal y patológica del sistema nervioso, psiquiatría y aspectos relacionados con tumores del sistema nervioso, sífilis cerebroespinal, demencias, etc. Propiciaba y estimulaba el trabajo de jóvenes médicos.

Se ignora el porqué, pero Jakob resolvió regresar a su patria. Afincado cerca de Munich, publicó *Das Menschenhirn* (1911) y una versión alemana del *Atlas del cerebro de los mamíferos de la República Argentina* (1913), realizada junto con Clemente Onelli; tanto por su tamaño (30 x 39 cm) como por las fotografías de los cerebros y de los cortes histológicos se trata de una obra sin par, que fue presentada en el Congreso Científico Nacional Americano de 1910 y apoyada con fondos del mismo Congreso.

Regresó para siempre a Argentina tres años después —en febrero de 1913— contratado por el Dr. Estévez, director del Hospital Nacional de Alienados, donde permanecería hasta 1945.

Como docente, fue titular de las cátedras de Biología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, de Biología y Sistema Nervioso en la de Humanidades de La Plata, de Anatomía en la de Ciencias Médicas de

Buenos Aires y de Anatomía y Fisiología Patológica en la Universidad de La Plata³.

Hombre polifacético y de carácter renacentista, transitó por terrenos de la filosofía con temas que serían largos de enumerar. Generalmente acompañado por uno de sus hijos, realizó viajes como naturalista por remotas regiones de Argentina, Perú, Bolivia y Chile. Como biólogo, estudió la flora y la fauna. Reconoció por vez primera los ventisqueros del Blanco y los Cuernos del Diablo o Monte Pilatos. Uno de los lagos que descubrió

fue bautizado con su nombre. Tampoco le fue ajena la paleontología, lo que hizo que polemizara con Ameghino y Lehmann-Nitsche.

El 13 de septiembre de 1923, luego de disertar sobre los Biodinamismos Musicales, se sentó al piano y ejecutó un buen número de obras clásicas. Así era Jacob⁴.

Publicó 20 libros y cerca de 180 artículos. En la Folia Neurobiológica Argentina, se resume su trabajo de 40 años, con cuatro atlas y cuatro tomos de textos editados entre 1939 y 1945.

Como describe Orlando: "Sus años

posteriores transcurrieron silenciosa y recatadamente en la intimidad de su hogar, atendido por su hijo Ricardo. Tuvo el privilegio que signa la ancianidad de muchos grandes hombres: facultades intelectuales sin deterioro, escasas limitaciones físicas y hasta el final, claridad mental. Cuando su visión se apagó pidió a sus allegados que suplieran su irremediable condición procediendo a la lectura de sus temas favoritos"⁵.

Jacob, el abuelo de mi amigo de la adolescencia, falleció el 6 de mayo de 1956 casi a sus 90 años.

Cómo citar este artículo: Pérgola F. Christofredo Jakob, pionero de la investigación médica argentina. Rev Argent Salud Pública. 2018; Mar;9(34):44-45.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ¹ Pérgola F y Okner O, *Historia Universal de la Medicina*, Buenos Aires, El Guión, 2018.
- ² Capizzano AA, Actualidad del pensamiento de Christofredo Jakob, *Revista del Hospital Italiano*, 2006: 26,2.
- ³ Piva JR, Virasoro CA, *Christofredo Jakob*, Santa Fe: Museo Provincial de Ciencias Naturales Florentino Ameghino, 2004.
- ⁴ Loudet O, Loudet OE; *Historia de la psiquiatría argentina*, Buenos Aires, Troquel, 1971.
- ⁵ Orlando CO, *Christofredo Jakob, su vida y su obra*, Buenos Aires, Editorial Mundí, 1966.



Esta obra está bajo una licencia de *Creative Commons* Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional. Reconocimiento – Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra. A cambio se debe reconocer y citar al autor original. No comercial – esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso. Compartir igual – Si se realizan obras derivadas deben distribuirse bajo la misma licencia del original.